

la estepa florecida

Lucía Delbene



poesía

SATURNALIA

Pleno invierno: interrupción del tiempo (los niños,
corren como nunca sobre el brillo del pasto, los niños)
el frío es una bomba en la sangre por eso me gusta
y el corazón de los lagos helados
parece muerto.

*

el agua desborda las copas de la fronda
como si fuera un champán navideño
en las patas del perro blanco del vecino
el barro que viene a saludarme.

*

Una joven se detiene en el hielo
los juncos se afilan con el frío
(el cielo es una fragua inmensa
como la palabra inconmensurable,
y el sol
elabora gaviotas)
pero
cuando la noche nos hunde en su seno
conocemos el negro ejercicio del espacio
y un rumor nos dicta la palabra.

Ahora, la lana es de acrílico
ya no abriga con ese olor de un cuero arrancado
en las verdes planicies de los graneros globales
como gusanos de hilos plastificados emergen multitudes
de las fábricas en Vietnam donde hace calor.
La oveja es un animal en vías de extinción.
Mi campera de ahora es más liviana y no admite plancha.

*

Leo en el código del invierno las historias de siempre
las que fueron y las que vendrán
algunas se desprenden y caen como hojas de una vara
otras perduran escritas
en el tinte dorado del fuego que madura en la estufa.

*

Un sueño letal cubre las ramas nudosas
igual que el descenso de Core a los infiernos
y la germanización que hizo el helado Mr. Disney
con la historia de la bella durmiente del bosque
que de chicas nos fascinaba a mis hermanas y a mí
no fue el tío quien raptó a la joven de las praderas
sino que un hada maldita con una rueca envenenada
sumió al castillo en el sueño de invierno pero
un joven extranjero con un beso la despertó
sellando la edad de las alianzas patrilineales.

Por el contrario, entre los nuestros se dice
que todo debe quedar en familia.

*

Un sueño letal, un opiáceo avasallante
se va apoderando de los miembros
como aquella miel silvestre de Quiroga
en las selvas del Paraná
los brazos, las piernas
van perdiendo turgencia, electricidad
me acuerdo
cuando los osos dormían en las cuevas
durante meses en los montes blancos
hasta el retorno de la primavera
mientras, las mujeres y los hombres
robaban chispas del cielo
llevándose el calor, entonces
les fue negado el ciclo largo del sueño.

*

un sueño letal, el olvido del viejo relato
apenas respirar y mantener metabolismos
interregno entre vida y muerte
el tiempo que se detiene
hasta que el sol raspa una chispa en la gota y la desploma.

Práctica de psicopompos

En la Colonia del Sacramento, Mar dice:

ahora no escribo Lucía
porque estoy viviendo.

*

El psicopompo cabalga por la psicopampa:

toda esta tierra es espesor de frontera
interregno entre España y Portugal
con un espaldarazo británico.

*

Colibacilo gástrico entero viral, gastrobacilo, virus:

adn desnudo que sólo quiere vivir y necesita un cuerpo
(vómitos, diarrea, dolor de cabeza, colonia intestinal).

La muerte colonial.

*

Brote de vidas microscópicas

como un asesino serial
si proliferan exterminan el medio
provocando su propia destrucción.

*

La peste nos une más allá de las diferencias
la peste como el amor
condena a los cuerpos a un mismo destino.

*

La peste nos une,
una ola impalpable cruza poblados enteros
como hileras en las góndolas del supermarket
o cintas transportadoras de paquetes mundiales
la vida que quiere vivir y no sabe del bien y del mal
nos ocupa.

*

La peste vive en las aguas, los víveres, las manos
con uñas sucias de los hombres que trabajan
de la casa se había retirado la defensa y es ocupada
por los anarquistas que no saben de la ley y propiedad.

*

La peste nos agrupa en los hospitales
en los enfermeros, las cirujanas, una medicina de masas
aplicados en arrebatarse un cuerpo de la inflación económica
y de la cuota del fondo nacional de salud.

*

Luchamos contra la peste con todo tipo de botánica y farmacéutica
luchamos contra la salud con todo tipo de tabaco y comida chatarra
tan contradictorios como un virus
no nos decidimos ni por la vida ni por la muerte.

Pensamientos saturnales

El amor y el poder se asemejan en una cosa
su deseo de poseer al objeto de sus anhelos
un anillo sella el origen de las monarquías.

*

Las piedras tienen una magia reconocible
al inmovilizar la energía móvil de la materia
en el interregno de aire y de polvo el cuerpo
descubre su capacidad de brillar.

Sonidos en acecho

luna menguante...

Desperté,
de un sueño en el que dormido estaba
vi la luz
gotas que brillaban a ras del invierno
el vuelo rapaz del benteveo en la cornisa
estás aquí para verlo.

Supe (era el momento de saber)
la misión que nos fue asignada
luego de preguntarnos tantas veces
para qué vinimos a este mundo:
en un instante, entre el aire y la tierra
la chispa se hace luz sólo cuando cae
un meteorito de tal o cual galaxia
la brasa volátil de un leño verde
ser movimiento que se incendia
cuando salta en el espacio
ser fricción deshaciéndose
ser movimiento enamorado
que lanza una nota y se apaga.

Ser capaz de la audacia
de cambiar el orden común
una lapicera por un hacha
una moneda por su brillo

un paraguas por una máquina
el canto del benteveo por vos
una rosa por un avión
y después marchar solo, de madrugada.

*

Una mañana de domingo como un lago de silencio
las varas desnudas de los plátanos raspan al cielo
la flautita del afilador elevándose por las calles
de repente, es 1982, el desayuno para ir a la escuela
y las manos de una mulata afanándose en la mesa
en el son agudo del flautista, el tiempo
toca la encrucijada.

*

La música y los gritos atraviesan las paredes
son los vecinos o mi Beethoven al mango
ciclones que arrastran el alma a la delicia
o a la desesperación.

*

La música de animales con garras
ruge una escala de clave salvaje
el estampido de motores en la calle
que no es lo mismo que rugidos, carece
de las infinitas variaciones que modula la sangre

del tigre absorto que camina tras la luna
la percusión de los pistones en los huecos
es un estruendo regular que paraliza de miedo
y va siempre al mismo lugar.

*

Acelero por la Rambla Sur
en Babel FM el jazz de las ocho, el saxofón
es un pulmón dorado una pica secreta que
enarbola un cabalgue de alegría al conducto de la oreja
veloz y expansiva intraducible a la lengua natural.

Noticias del caos original

Escribir

como expulsar deseo de la tripa y escapar
a la caza de la vida que fuga entre las hojas
mataré al dragón bella mía
y te daré su piel
para narrar la saga.

*

Recortar en lo inmenso

raptando a la luz
fotografías.

*

Escribir sobre los pasos en el día

por la tierra de este laberinto
trazar una frase de salida
o tratar de buscar un centro
y decapitar a la bestia mágica.

*

Hay treinta y tres mendigos en la vereda
tumbados al sol soplándose las moscas
nota al pie en la era del capitalismo

Noticias del caos original II –Los cuerpos de Michoacán–

Colgaron en el puente de Michoacán
siete cuerpos desmembrados
de los adversarios en el territorio
en el español neutro de la TV.

La humedad abre flores negras
en la pared como si fuera el viento
tañendo el pinar.

Un tiroteo repica en el morro
de Santa Teresa, Río de Janeiro.

Me gusta el rumor de los ladridos
cuando entra por la chimenea
para transformarlo en resonancia
que atraviesa la piel del poema
como una bala
o una queja.

Semáforo rojo en Santa Clara

La pelusa de una novilla
entre las tablas del camión
de transporte del frigorífico
el olor que hay en Santa Clara
es igual al de Auschwitz
con sus chimeneas humeantes
los trenes como los camiones
se hunden en los pasillos
y en las aberturas de carga y descarga.

Un mendigo pasea entre los automóviles
y sin pedir nada se pierde en el retrovisor
un hombre sobre enormes zancos
del semáforo en rojo pasa con un gancho
el sombrero de copa remendado
la pelusa de la novilla en el desembarco
del camión que dobla hacia el matadero
me hace saltar una lágrima
que se pierde en el espejo
retrovisor.

Miserere al sol

Un bichicome desparramado en la vereda vociferando:

¡como basura y hasta como ropa!

parece podrido al sol pero está vivo

y espanta la sensibilidad de un paseante dominguero

que se pregunta sobre la responsabilidad humana

sobre la impotencia

sobre el Estado

sobre el alcohol

y la distribución de la riqueza

sobre la miseria que casi siempre acaba en locura

o el carácter metafísico del mal como algo sencillo

puesto en la vereda descomponiéndose vivo al sol

o en el paseante dominguero o en el Estado o en el alcohol

este cuerpo humillado encarna un espejo donde miramos

el espanto que hemos creado y en el que colaboramos

con el paseo dominguero,

pero el paseante no encuentra respuestas

más que escribir con furia con asco y cobardía

sobre estos papeles humillados como cuerpos

rotos

al sol.

Curva peligrosa

El ave de rapiña traza un arco en el cielo purísimo
es un trapo recién lavado por el parabrisas del auto
las olas horadan las rocas de la playa Honda
y el viento arroja un manojo de plumas en el vidrio
una espiral de espuma se estrella sobre la arena
y las ruedas del cherry-cucú a toda velocidad
a punto de tomar la curva aguda de la rambla
en el cantero del centro una muchacha espera cruzar
y se cimbra como un junco arrastrado en la corriente
la ventisca le atiza la capucha de corderito artificial
el buitrcruza otra vez y cae la sangre de la torcaza.

Barroco Fijman

para Carolina Massola

Cuando se llevaron a Jacobo Fijman
poeta ruso-argentino al manicomio
el policía consignó en el expediente:
“La puerta abierta, sin llave
un par de zapatos colorados muy usados
un saco y un pantalón gris
un álbum con seis discos
etc.
consistiendo el etc. en unas pocas cosas más.”

-Un ángel entra por el agujero y lo pinta
Jacobó Fijman toca su violín
por los pantanos del chaco paraguayo
en las barcazas madereras del río
con los mismos zapatos colorados
el poeta judío, ruso y argentino
como un pequeño dios loco y barroco
gravita en un cuadro posible de Gurvich
sobre arazas y colibríes, sobre mosquitos
alejándose en la luz incandescente.

Los zapatos colorados, muy, pero muy, gastados
antes de llegar al hospital Borda en Buenos Aires
algo de clown baila en los zapatos rojos y viejos

algo triste y delicado y chamánico de lo ancestral

Jacobo Fijman flota en la floresta aciaga

la figura ahora no arroja más que la punta

de uno de sus zapatos colorados

como una gota de sangre.

“y setenta y siete libros en encuadernación rústica

nueve en encuadernación especial

un llavero”



Lucía Delbene Azanza (Montevideo, 1974). Escritora, docente, investigadora literaria y editora de La Coqueta de Poesía. Mg. en Literatura Latinoamericana por la Universidad de la República (UDELAR). Actualmente se desempeña como docente en el Consejo de Formación en Educación (CFE). En poesía ha publicado *Garza en garza* (2009); *Taurolabia*, (Premio con publicación en el concurso de poesía de la revista *Lo que vendrá*, 2012); *La tela maga* (Buenos Aires, 2018); *Poemas romanos* (Montevideo, 2019), *Interregno* (mención en el concurso nacional de poesía del Ministerio de Educación y Cultura, 2023). Curadora en co-edición con Marcos Ibarra de *El manto de las memorias - poetas y artistas visuales del Río de la Plata* (Montevideo, 2024). Sus poemas, artículos y ensayos han sido publicados en diversas revistas digitales nacionales y extranjeras. Integra diferentes antologías y reuniones de poesía como la muestra de poesía uruguaya contemporánea *De divina proporción* (Montevideo, 2017); *Cuerpo, palabra y creación* (Montevideo, 2018); *Cita a ciegas 8x8* (Montevideo, 2024); *Todo es muy simple...y sin embargo. Poetas uruguayas actuales* (México, UNAM, 2024) y *Voces de Uruguay* en *Zancada Revista Digital Argentina*.

En narrativa publica *El libro de los peces y otros relatos* (Trópico Sur, 2014) e integra la antología *Hombrecitos improvisados de apuro* (Buenos Aires, 2019). Desde 2017 integra el colectivo editor especializado en poesía La Coqueta. Más en <https://librosoa.unam.mx/handle/123456789/3820>
<https://www.zancada.com.ar/voces-de-uruguay/>

